

Cómo informar de manera segura: estrategias para mujeres periodistas y personas aliadas

MÓDULO III ACOSO Y VIOLENCIA DE GÉNERO

EL PROBLEMA

- 65% de mujeres periodistas a nivel global dijeron haber recibido algún tipo de amenaza, violencia o abuso.
- Sobre todo fueron reportados: abusos de autoridad (23,5%), intentos de dañar la reputación o el honor (19,5%) e insultos o críticas publicadas en línea (15%).
- Las personas mayormente identificadas como perpetradores fueron jefes/as (32%); y en el 64% de los casos estas personas eran varones.

Fuente: Violence and harassment against women in the news media: a global picture (International Womens Media Foundation/ International News Safety Institute, con apoyo de UNESCO). Fueron entrevistadas 977 mujeres entre agosto del 2013 y enero del 2014.

¿QUE ES LA VIOLENCIA DE GENERO?

La violencia contra la mujer es “cualquier acción o conducta, contra la mujer, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en el ámbito público como en el privado”

(Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar o Erradicar la Violencia contra la Mujer -“Belém do Pará”- 1994)

Objeto de la violencia: las mujeres.

Razón de la agresión: ser mujeres.

Tipo de daño: no sólo físico.

¿Relaciones interpersonales? No solamente.

PIRAMIDE DE LA VIOLENCIA

- Debajo de las formas visibles y explícitas de la violencia, hay formas mucho más sutiles e invisibles que sostienen a las demás. A estas formas menos visibles -pero no menos dañinas- Rita Segato las llama “la argamasa que sostiene a las demás formas de violencia”.
- Chistes sexistas y publicidad sexista, tratamiento en general denigrante en los medios de comunicación, formas sutiles de discriminarnos y micromachismos, legitiman luego golpes, gritos, abusos sexuales y, en última instancia, feminicidios y travesticidios (asesinatos de mujeres y trans sólo por su identidad de género).

VIOLENCIA EN LAS REDACCIONES O COBERTURAS CERCANAS

- “Chistes”/ descalificaciones/ comentarios inadecuados o excesivos sobre la forma de vestirnos o arreglarnos/ comentarios sobre la vida íntima y/o sexual.

- Tocamientos.
- Acercamiento físico excesivo.
- Pedido de fotos con poca vestimenta.
- Carga de pornografía en computadoras de uso común.

Fuente: Violence and harassment against women in the news media.

Una periodista mexicana dijo que estaba realizando una entrevista sobre ciertas acciones del gobierno a las que describía como "inmorales". En ese momento, el entrevistador respondió: "Hablando de inmoral, ¿qué estás haciendo esta noche?"

VIOLENCIA DIGITAL

- 10% Más de menciones que ponen en duda su capacidad intelectual
- 20% Más de expresiones sexistas
- 30% Más de comentarios vinculados a su apariencia física

Fuente: Ser Periodista en Twitter (2020). Comunicación para la Igualdad y Sentiido con apoyo de UNESCO. Fueron entrevistadas 21 periodistas mujeres y 7 periodistas varones en 2020/ análisis de minería de datos de 66 cuentas de Twitter, región: América Latina.

«A las mujeres, cuando nos insultan, además de que nos dicen «facha» o «hija de puta», ya de paso nos dicen «sos una gorda malcogida». Siempre el insulto vinculado con lo sexual o lo físico está intrínsecamente asociado a la mujer, no al hombre. En el caso de los hombres periodistas que reciben insultos, jamás les dicen «sos un malcogido». A ellos les dicen «¿cuánto te pagaron?».»

¿QUE HACEMOS?

- Denunciar la situación en las áreas de Recursos Humanos de las empresas en las que trabajamos.
- Llevar la denuncia a los sindicatos y asociaciones profesionales.
- Reclamar que las empresas en las que trabajamos dispongan de Protocolos de Violencia de Género que incluyan estrategias para el abordaje de la violencia digital.
- Reclamar capacitaciones en violencia de género, seguridad y seguridad digital en las empresas.
- Mejorar la seguridad de nuestras cuentas.

VIOLENCIA DURANTE LAS MISIONES

- Entender la cultura del lugar al que vamos y, particularmente, la idiosincracia en relación a los temas de género.
- Viajar en lo posible con colegas.
- Utilizar ropa discreta (no ajustada ni llamativa ni joyas) y protegernos con: cinturones anchos, pañuelos en la cabeza, anillos para simular estar casadas, evitar colas en el pelo.
- Llevar gas pimienta o desodorante en aerosol para disuadir un ataque.
- Gritar pidiendo ayuda, gritar algo inesperado o generar algún ruido para desorientar al agresor y llamar la atención del entorno.

- Aprender técnicas de autodefensa.
- Algunas estrategias que a veces funcionan: decirle al agresor que estás embarazada, con menstruación o decirle que podrías ser su madre o hermana.
- Si se tratara de un grupo de agresores: identificar al individuo menos decidido a agredirte e intentar que te proteja.
- Si eventualmente la agresión se concretara, buscar inmediatamente después ayuda psicológica y atención médica y guardar pruebas.

Jineth Bedoya

- 25 de mayo del 2000 la periodista colombiana Jineth Bedoya fue secuestrada por paramilitares en el ingreso de la Cárcel La Modelo. Sufrió agresiones físicas, verbales y sexuales durante el cautiverio.
- 18 de octubre del 2021, la Corte Interamericana de Derechos Humanos sentenció que el estado de Colombia es responsable por la violación de los derechos a la integridad personal, libertad personal, honra, dignidad y libertad de expresión de la periodista.
- Ordenó medidas de reparación: 1) Sancionar a todas las personas responsables de este hecho; 2) Apoyo a la campaña #NoEsHoraDeCallar; 3) Capacitación del funcionariado público; 4) Crear un centro de memoria para víctimas de violencia sexual en el contexto del conflicto armado.

ACCIONES POSTERIORES Y ESTRES POST TRAUMATICO

- En caso de que efectivamente hayamos sido víctimas de una agresión sexual durante una misión, lo primero y fundamental es buscar ayuda: principalmente asistencia médica (solicitar un Kit de tratamiento para ETS y VIH) y emocional (un aspecto relevante es no culparnos por lo sucedido).
- Avisar también en nuestras redacciones para que nos den apoyo.
- Evaluar la posibilidad de la denuncia y en ese sentido guardar pruebas del ataque: uñas, pelos, sangre, fluidos.
- Buscar contención en nuestro entorno afectivo: no estar solas, hablar del tema.
- Considerar que el trauma posterior al ataque puede durar bastante tiempo (meses o años) e incluir recuerdos desagradables, pesadillas, ansiedad o depresión.
- Para todas estas situaciones, es importante contar con apoyo médico especializado.